

# Algunas reflexiones psicoanalíticas sobre el nepotismo, el poder y el malestar en la cultura <sup>1</sup>

Alfredo A. Bergallo

## a. La historia

*La palabra nepotismo del italiano nepote o nipoti, sobrino, expresaba la preferencia exagerada por favorecer a los parientes en cargos públicos. En la Edad Media, algunos papas y obispos católicos criaban sus hijos ilegítimos como “sobrinos” y les daban preferencia. Varios papas son conocidos por haber elevado a sus parientes a ser cardenales de la iglesia.*

*Tales técnicas se usaban a menudo como una forma de continuar una dinastía papal. La práctica del nepotismo finalmente acabó cuando el Papa Inocencio XII prohibió en 1692 el dar cualquier hacienda, oficio o ingreso a un pariente con la excepción, si éste de verdad, está calificado para ser hecho cardenal como máximo.*

Otra forma de definirlo era la cooptación de cargos por alguien que ya ostentaba el poder para destinarlo a sus parientes o descendientes. Esta situación terminó siendo objeto de encendidas denuncias de corrupción y se ganó una acusación constante por parte de muchos grupos cristianos. Ni que hablar de los protestantes. Desde allí la palabra “nepotismo” quedó como práctica fraudulenta de algunos gobernantes. En los países en que se practica la meritocracia es considerado corrupción.

## b. Introducción a la problemática actual del nepotismo

Me propongo reflexionar sobre el nepotismo entendido como un modelo de

---

<sup>1</sup> (Este trabajo está inspirado en *Psicohigiene y Psicología Institucional* de José Bleger. Cap IV)

organización del poder.

Me impulsa a ello haberlo observado con una inusitada abundancia en la actualidad, en diferentes contextos; el de la política de las naciones, las instituciones que las constituyen y aún en nuestras propias asociaciones psicoanalíticas con algún grado de isomorfismo que desearía dilucidar.

En fin me refiero a las vicisitudes de una situación institucional atada a los caprichos y destinos de *un matrimonio o de una familia o de configuraciones de vínculos que parodian diversos grados de parentesco* y en aquéllos casos en los que se asoman los fantasmas del totalitarismo y sus consecuencias: el abuso del poder.

En el contexto de la política de las naciones “¿Qué se entiende generalmente por "totalitarismo"? Dice el politólogo Sheldon S. Wolin en *Democracia Sociedad Anónima (KATZ)*: “*Primero y principal, es el intento de concretar una concepción ideológica, idealizada, de la sociedad como un todo organizado sistemáticamente, cuyas "partes" (familia, iglesias, educación, vida intelectual y cultural, economía, recreación, política, burocracia del Estado) son coordinadas premeditadamente, por la fuerza si es necesario, para apoyar y promover los propósitos del régimen. La formulación de esos propósitos es monopolio del liderazgo. En los regímenes totalitarios clásicos, se suponía que el poder total exigía que la totalidad de las instituciones de la sociedad, sus prácticas y creencias, fueran dictadas desde arriba y coordinadas), que el poder total sólo podía alcanzarse mediante el control de todo desde la cima....”*

Una estructura así, como el nepotismo, no implica una clara ausencia de ética desde el vamos. Es algo que también se vuelve necesario esclarecer.

A través de la historia hemos visto desatarse pasiones que involucran grandes poblaciones sumidas en guerras, causadas por el conflicto de pocos seres humanos, con una persistencia que era de esperar fuera modulada por el efecto aplacador del

encuadre democrático.

El nepotismo, desde hace muchos siglos, existe como una forma de control monopólico del poder.

Actualmente está constituido por muchos elementos que pertenecieron a los sistemas monárquicos, así como modalidades del traspaso del poder propio de las dinastías imperiales de otros tiempos.

Si bien es cierto que en la monarquía el nepotismo gozaría de legalidad, en las democracias aparece ahora disimulado, a través de lo manifiesto de las formas democráticas, o de ideologías revolucionarias progresistas. (Podría ser el caso de los hermanos Castro en Cuba y también algo similar en Corea del Norte).

Al persistir los lazos sanguíneos y familiares, se diseminan interfiriendo con arbitrariedad en el derecho a la igualdad de posibilidades, tanto en el acto electoral, como luego produciendo efectos diversos en el ejercicio del poder.

Por otro lado, podría incluirse un plus de intensidad en el despertar fanático de la participación de las masas espontáneas en el fenómeno, como un polo de atracción, tanto en el sentido de la *simpatía* como de *antipatía u odio asesino*. (Por ejemplo el asesinato del matrimonio Ceausescu en Rumania).

Mi observación también me lleva a no *excluir la virtuosa actitud de quienes constituyendo parte de una tal estructura, aplican una decidida abstinencia del privilegio del parentesco y producen hechos admirablemente ecuánimes e incluso sublimes*. Aunque me imagino el grado de elaboración que ello implica.

He comprobado que algunos matrimonios han llegado a sacrificar los desarrollos institucionales de uno de los miembros a favor del otro. Distribuirse en distintas instituciones afines. Posponerse en sus desarrollos. Acentuarse las diferencias de género; o viceversa, dando muestras de síntomas que reflejan un temor a la

indiferenciación, o a la exogamia en tanto implica una pérdida de la pertenencia, expresado en estilo edípico por el nieto de una amiga; “*Yo quiero casarme con los que nací “!...!*”

Entiendo que evitar caer en el fenómeno del nepotismo de esta manera implica un gasto emocional adicional, algún empobrecimiento de los vínculos y a veces un sacrificio.

Un caso extremo podría haberlo protagonizado el General José Moscardó quien estaba al mando de la defensa del Alcazar de Toledo (1936) y ante el ultimátum de sus enemigos que le pedían la entrega de esa fortaleza bajo la extorsiva amenaza de matar a su hijo, al que tenían secuestrado, se negó haciéndoselo saber con las siguientes palabras: “Comienza a rezar, hijo mío”...”. (Abreviado)

Los psicoanalistas, sin ir muy lejos conocemos desde Freud y su hija Ana, ciertos intentos de perdurar en el predominio de algunas ideas como “más psicoanalíticas que otras”. Desde ya intentos que el mismo movimiento psicoanalítico se encargó de corregir y hacer evolucionar hacia la heterogeneidad de teorías que conforman el cuerpo actual del psicoanálisis, dando lugar a otros grandes desarrollos. Esto último me obligó a anticipar que la estructura que propongo analizar no necesariamente remite a una ética exclusivamente negativa. Aunque confieso, que por ahora me cuesta mucho sostenerme fuera de la sospecha de lo inconveniente y lo reprobable del fenómeno y mi tendencia a universalizar.

### **c. Algo más**

Quiero proponer a la discusión una suerte de extensión de esta forma porque creo que admite otras configuraciones que le pertenecen.

Voy a extenderlo a aquellas personas que siendo de una misma familia

comparten una misma profesión como asociados. A aquellos profesionales que ejercen durante varias generaciones la misma profesión o artesanos que ejercen el mismo oficio (gremios), y como consecuencia, se benefician por las condiciones de un mercado que pondera el valor de la identidad (la marca) y la herencia en ese sentido. Haciendo perdurar el dominio sobre la institución.

Me propongo en este caso destacar el rigor de la fuerte determinación y la eficacia de los vínculos familiares cuando participan del poder. *El parentesco como usina generadora de malestar.*

Me atrevería a incluir en esta extensión, grupos fundacionales de asociaciones psicoanalíticas o de algunos servicios hospitalarios. Entre los que se han creado vínculos que *parodian los de parentesco* en algún sentido comparable al solidario lazo de hermandad al que se refiere Freud, en su concepción de la mítica (o real) y arcaica organización que sucede al asesinato del Padre de la horda primitiva. Característica que se manifiesta con frecuencia en los grupos fundacionales. En estos casos he visto apelar a razones de privilegio de aquéllos, obstaculizando la integración de los miembros nuevos y ajenos a esa pertenencia, aunque seguramente sus aportes hubiesen favorecido el cambio y el crecimiento institucional (superar el status quo). (Los profesionales médicos posponiendo a los psicólogos al ingreso a las asociaciones psicoanalíticas, puede ser un ejemplo).

*Perdurar, perdurar tenazmente, ante ¿lo perecedero del individuo, o la insoportable levedad del ser?, parece, uno de los rasgos sobresalientes de esta estructura.*

Un último hecho que deseo mencionar. La presidenta de la nación fue nominada arbitrariamente a ese cargo por su esposo, en una selección de candidatos que no admite ningún fundamento ni reconoce un tal método vigente que así lo autorizara

dentro de nuestro sistema democrático. Si entendemos por democracia un estado que se alcanza por reglas claras de juego, y que luego merece un desarrollo y permanente mejoramiento de las mismas. Este hecho tuvo una apariencia monárquica, que se consumó en una chanza en la que se denominaba a la futura candidata Reina C.

No voy a hablar de otros familiares integrados a este gobierno. Lamentaría banalizar ese hecho, al agregar, que precisamente durante las últimas elecciones hubo como un contagio de los opositores al designar los postulantes a los cargos políticos. No faltaron “hijos de...”, “esposas de...”, “hermanos de...”, “primos de...” etc, etc.

#### **d. Algunas reflexiones generales**

Todo esto a lo que me he referido anteriormente lo considero en un grado de insistencia, a mi juicio alarmante. Tan llamativo que podría colegir, que quizás, el nepotismo y sus derivados, a esta altura, no serían considerados ni un delito y menos aún, una posible trasgresión ética. Deberíamos inferir la posibilidad de la caída en el imaginario colectivo de una *censura social* a dicha estructura.

Me pregunto: ¿Por qué nos escandalizamos tan poco? Me recuerda lo que ocurría en los consultorios externos del servicio de Psicopatología y Salud Mental del Hospital Ramos Mejía en 1970. Donde nos sorprendía la frecuencia del incesto en amplias zonas de nuestro territorio y no era el motivo de consulta manifiesto de los pacientes.

Parte del fundamento de nombrar en las listas del poder a los familiares, podría ser el deseo de proclamar la causa de mantener “La familia unida”, en esta declarada “sociedad líquida”. Algo así como un retorno a los valores de una sociedad pasada que sostenía “la familia está por encima de todo”.

Aunque en realidad al beneficiado por este recurso se le esté dando de comer

del erario público o en otros casos del prestigio derivado y no siempre merecido.

Un analista institucional como Cristián Varela, encarando la contradicción entre los reclamos de los *derechos e igualdades* de los *ciudadanos* de los estados democráticos modernos ante los reclamos “*los cuidados por la vida*” de las instituciones llamadas *pastorales* (medievales) (hospicios) que requieren más la asimetría (patriarcal o matriarcal), desarrolla su análisis en torno de la lucha de las últimas décadas por la modernidad; y observa que los resultados liberadores (servicios de salud mental con las ventajas de la vida ciudadana), terminan como descentrados por las crisis económicas de la *post modernidad*, que con la aparición de los *desocupados* despojó de toda protección a los *excluidos*. Aquellos que padecen el maltrato de la cultura.

Desde allí se podría fundamentar la importancia de un retorno a esos reclamos asimétricos, a esas instituciones cerradas (*pastorales*), que se arrogan el cuidado de la vida del rebaño. No escasean los comentarios repetidos en algunas reuniones de los institutos de formación de que “hay que cuidar a los llamados “*candidatos*”.”

¿En última instancia, es nepotismo o simplemente amor a la familia? O ¿Psicopatía? O ¿perversión? O ¿fobia a lo extraño?

Roberto Carlos Polito en su libro “*Psicopatología del Poder. Una visión histórica*”, señala que David Liberman a la psicopatía no la consideraba una entidad gnoseológica autónoma. Sostenía *que se veía en la clínica técnicas psicopáticas, usadas como defensa frente a distintas ansiedades. Y le asignaba máxima peligrosidad cuando el diagnóstico subyacente era la esquizoidía. Remarcando la falta de sensibilidad hacia el otro que tiene el esquizoide y una concepción ética y estética conferida por las técnicas inoculatorias.*

El ejercicio del poder estimula ansiedades paranoides, sobretodo si el que lo

ejerce está inmerso en un grupo donde los supuestos básicos de W. Bion no constituyen una expresión de un sincero grupo de trabajo.

Según Polito cuando Maquiavelo toma a César Borgia como prototipo del héroe político en “El Príncipe”, condensa la psicopatología que puede encontrarse en un liderazgo psicopático.

Resumiendo aquél, se ve obligado a mantener el poder independientemente de los efectos inconvenientes que ese objetivo pudiera causar. Lo único que cuenta es el *logro* (Maquiavelo) (¿Frente para la victoria?). Recordemos al pasar que César Borgia nació en Roma, hijo del cardenal Rodrigo Borgia. Su madre, una célebre cortesana romana. César, el hijo preferido de ambos, repito hijo de un cardenal, fue nombrado por el Papa Inocencio VII a los 16 años obispo de Pamplona.

#### **e. Del psicoanálisis a la psicología social (¿un camino posible?)**

*“...La habilidad con que la gente manipula a otros para desempeñar roles en el drama de su vida de fantasía es superada únicamente por el entusiasmo con que la gente está dispuesta para actuar los papeles prescritos...”* (M. Harris- D. Meltzer. *Familia y comunidad*, Pág., 19).

En el drama del nepotismo yo creo que tenemos que incluir posiblemente un desarrollo como el que se observa en la descomposición regresiva del superyo en la psicopatología.

Recordemos por un lado, que para Freud, la configuración superyoica está condicionada por una idealización que requiere un objeto frustrante. Fundado en un mandato contradictorio; *“Así como yo debes ser y así como yo no debes ser”*.

Luego de una tal ambigüedad operando en los vínculos sociales entre el poder de una “élite nepótica gobernante” y sus “gobernados”, no sería imprudente esperar



que emerja con frecuencia tal malestar frustrante. Manifestaciones, entre otras, como la *apatía o actitudes totalitarias*.

Algo así como si ese “objeto combinado” (M. Klein) incidiera a través del amor y el odio intensamente en la psicología colectiva, como una fuente emisora y receptora. Aunque se trata, desde ya, de lo que las partes del yo y de los objetos “hacen” y “se hacen”.

La inclusión de Klein es porque ella sostiene que la actividad constante de la dramática interna está bajo la influencia, el intercambio y la modificación generada por las experiencias externas, a las que a su vez significan. (F. W. de Fish). Esto a mi juicio empalma con lo que en *Psicología de las masas y análisis del yo* Freud me permite interpretar como la estructura que une a sus miembros entre sí, dada su relación previa con el ideal del yo del líder. O sea la estructura de la sugestión. J. B. Pontalis traduce a Freud, quien utiliza para el caso las nociones de identificación y de ideal del yo: “*Cierto número de individuos han puesto un sólo y mismo objeto en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado uno con el otro en su yo*”. (Después de Freud. 1974. Ed. Sudamericana).

A esta altura quiero formular mi intención de destacar de la doble vía de un vínculo, sólo uno de los sentidos, el que va *del psicoanálisis a la psicología social*. Pido se me permita la licencia de no considerar en esta ocasión, lo que para algunos son claros y precisos deslindes entre los distintos niveles de integración, y lograr, a través de una suerte de especulación sobre la interacción entre las “partes” y “el todo”, algunas conclusiones psicoanalíticas.

En la división que según Bleger estableció Cooley, entre *grupo primario* y *grupo secundario* me intereso por la relación desde una de las puntas, persiguiendo cierto isomorfismo busco la influencia del individuo en lo social.

Lo social iniciado por investigaciones de Freud y expandido actualmente con un gran desarrollo conceptual en el Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, y en su momento por el Psicoanálisis Institucional (Bleger, José) va a ser colocado entre paréntesis.

Me propongo en este caso destacar el rigor de la fuerte determinación y la eficacia de los vínculos familiares cuando participan del poder. El parentesco como usina generadora de malestar. Una de las causas que posibilitan los hechos de nepotismo, es a mi juicio, la desmentida de la norma que se opone a las relaciones incestuosas. La negación de las razones que conlleva aquella ley, estructurante del psiquismo, para evitar desarrollos de relaciones humanas endogámicas, con la potencialidad autodestructiva que las mismas encierran.

Valiéndome de las metapsicología del *agieren* freudiano, voy a sostener la hipótesis de que en esta particular estructura vincular con la que a veces se organiza el poder; participa el fenómeno del *retorno de lo reprimido* y de *lo soterrado* (*Verschúter, lo olvidado por completo*). (*“Entre el recuerdo y el destino: la repetición”*. Norberto Carlos Marucco.2007) , en la que se repiten aspectos del entramado emocional del *Complejo de Edipo, en sus diversas formas ( pregenitales y genitales) (matriarcado o patriarcado), más lo no representado y lo irrepresentable*, dando lugar a matices de desempeño y complejidad del mismo, con causas y efectos psicopatológicos. *Dice el autor acerca de los albores de lo psíquico ( el subrayado es mío) que “ La repetición traería las huellas de esa relación, con sus transformaciones, sus atascamientos, su particular articulación con lo traumático, y con aquello que está aún más allá del trauma, el vacío, la ausencia ,la nada...”*.

Para algunos autores (entre ellos Bleger, José) en el comienzo no habría ni proyección ni introyección, cada individuo nace en un sincretismo, es decir que el

individuo no es una unidad cerrada y tendrá que individuarse progresivamente. No adhiero a esta posición sobre el psiquismo temprano, aunque sí a otros aspectos de la concepción del autor. Para él, la escena primaria es el ejemplo de esa fusión primitiva. A partir de ahí diferencia características de grupos aglutinado (epileptoide), disperso (esquizoide), etc

Posiblemente sean indescifrables todas las producciones y misterios de la creativa "cámara nupcial" (o la llamada *escena primaria*). Sus efectos reflejados en obras maestras de la literatura como Hamlet, Macbeth, etc. fueron motivo de interesantes desarrollos psicoanalíticos. Contraponiéndose a ellas las imágenes maravillosas, por ejemplo, de la producción creativa del matrimonio de Pedro y Maria Curie. (Su contribución a la humanidad con el descubrimiento del radio 1898).

Por otro lado, Freud desarrolló ideas acerca de un superyo bueno que acompaña el desarrollo y la maduración. De ahí la polaridad de los ejemplos que confrontan entre los extremos de lo ominoso a lo sublime.

Me doy cuenta que he omitido hacer referencia a los numerosos ejemplos que acuden a mi mente. Espero que de *lo no dicho* surja el aporte desde las diferentes perspectivas que trato de inducir y las versiones con las que se verifique lo adecuado o inadecuado de lo insinuado.

.

## Resumen

### Algunas reflexiones psicoanalíticas sobre el nepotismo, el poder y el malestar en la cultura

Alfredo A. Bergallo

Me propongo reflexionar sobre el nepotismo entendido como un modelo de organización del poder. Me refiero a las vicisitudes de una situación institucional atada a los caprichos y destinos de *un matrimonio o de una familia o de configuraciones de vínculos que parodian diversos grados de parentesco* y en aquéllos casos en los que se asoman los fantasmas del totalitarismo y sus consecuencias: el abuso del poder. A su vez mi observación también me lleva a no *excluir la virtuosa actitud de quienes constituyendo parte de una tal estructura, aplican una decidida abstinencia del privilegio del parentesco y producen hechos admirablemente ecuanimes e incluso sublimes*. Mis reflexiones giran alrededor de la polaridad de los ejemplos que confrontan entre los extremos de lo ominoso a lo sublime y de la posible causalidad, vinculada en parte, a la estructuración del psiquismo individual y a la tolerancia social a ese fenómeno monopólico del poder observado con inusitada frecuencia en distintos contextos de la organización social.

Descriptores: Familia, Comunidad, Poder y Repetición.

#### Referencias bibliográficas:

Bauman, Zygmunt. *Vida Líquida*. Paidós. Estado y Sociedad 143

Bleger, José. *Psicohigiene y Psicología Institucional*.1966. Imprenta López. (Este trabajo está inspirado en el texto que va de la Pág.152 a la 158).

Freud, S. Amorrortu Editores.

Marucco, Norberto Carlos; *Entre el recuerdo y el destino: la repetición*. Revista de APdeBA Vol.XXIX. 2007

Meltzer,Donald. Collection Roland Harris Trust. Spatia, editorial. BsAs. *Familia y comunidad* en colaboración con Marta Harris

Polito, Roberto Carlos. *Psicopatología del Poder*. Una versión histórica. Ediciones Publikar.2000.

Pontalis.J.B. *Después de Freud*. 1974. Ed. Sudamericana

Rothkopf, David. *El Club de los elegidos. Cómo la élite del poder global gobierna el mundo*. Tendencias editores. 2008.

Treszezanmsky, José. *El superyo invade al Psicoanálisis*. Talleres Gráficos de Letrar.1986

Varela, Cristián. *El análisis institucional en la modernidad tardía.- La relación social como intervención institucional-*

Waksman de Fisch, Dra Felisa. Simposio APdeBA 2009, Foro sobre Malestar en la cultura.

Wolin, Sheldon S . *Democracia S.A*. E.Katz. Entre la apatía ciudadana y los nuevos fantasmas del totalitarismo. Publicado en Enfoques. La Nación. 8/3/2009